

ROMÁNICO DE ERRONDO, UNCITI, EN NUEVA YORK

José de VALDIZARBE



Timpano de Errondo, fotografía de 1923.

EL DESPOBLADO DE ERRONDO

El Despoblado de Errondo, conocido también como Raondo, pertenece al municipio de Unciti y dista de Pamplona unos 19 km. Unos 220 vecinos pueblan el Valle de Unciti, en la Merindad de Sangüesa. Toma su nombre de un río y está formado por los núcleos de Alzórriz, Artáiz, Cemboráin, Muguetajarra, Najurieta, Unciti (la capital), Zabalceta y Zoroquiáin.

A Errondo se accede por la carretera local NA-150 en dirección a Aoiz hasta Urroz, donde hay que tomar la comarcal NA-234 que llega a Unciti. El lugar está documentado desde el primer tercio del siglo XI. En el XIII pertenecía a García Almoravid, cuyas propiedades fueron confiscadas en 1314 tras la Guerra de la Navarrería. Durante unos años estuvo ligado al linaje real a través de don Leonel.

Hoy en día, tan sólo una alta y monumental pared, ruinoso y solitaria, nos recuerda que allí existió el término de Errondo, con su torre defensiva, sus casas, su molino, y su iglesia románica. Hace más de cien años, concretamente

durante la segunda década del siglo XX, Arturo Campión nos regaló una novela, integrada en sus "Narraciones baskas", que todavía hoy nos invita a reflexionar. Su título era "El último tamborilero de Erraondo", vio la luz en 1917, y como el título indica, rememora esta localidad.

Como venimos explicando, hoy en día tan sólo un impresionante lienzo de pared es el único y solitario vestigio de la que antaño fue la torre defensiva de este viejo enclave. Los edificios que allí pudo haberse construyeron seguramente al amparo de esta torre, que habría sido el primer elemento arquitectónico del lugar. Esta torre podría asemejarse a la cercana torre de Mendinueta, pero con un grosor superior, que todavía hoy oscila entre los 185 y los 250 centímetros; incluso conserva este muro una canalización interior para las aguas, muy interesante y curiosa.



Dintel de Errondo en la pared del molino, fotografía de 1923.

Románico de Errondo, Unciti, en Nueva York

Estado actual de la Torre de Errondo.



Ya desapareció hace más de un siglo, en este mismo lugar, el hermoso tímpano de la vieja iglesia románica de Santa María, localizado posteriormente en Nueva York, como tantas y tantas piezas de la arquitectura románica del Pirineo. Algunos capiteles de esta misma iglesia fueron entresacados de las ruinas y recogidos por el padre Escalada, jesuita, que los trasladó al Museo del Castillo de Javier. Desapareció también un dintel procedente de esta iglesia de Errondo, que del templo pasó al molino, y de allí al propio Nueva York; De esta última pieza se conserva una fotografía sacada en 1923, cuando decoraba una pared del molino. El dintel y el tímpano son el objeto de recuerdo principal de este trabajo

EL DINTEL Y EL TÍMPANO

El dintel y el tímpano esculpidos que estamos mencionando, procedentes de Errondo, se encuentran hoy expuestos en la colección The Cloisters del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York. La noticia escrita más antigua acerca del dintel apareció en un artículo de Fray Fernando de Mendoza, publicado en 1924, que fue ilustrado con una fotografía del dintel que, en aquella época, estaba empujado en el muro de un molino. Diecisiete años más tarde, en 1941, el dintel y el tímpano aparecieron juntos en el mercado artístico de Nueva York, donde José Gudiol reconoció el dintel, a partir de una fotografía publicada en un artículo por José Esteban Uranga como procedente de Errondo.

En un artículo de 1944 Gudiol atribuyó las esculturas, tanto el dintel como el tímpano, al Maestro de Cabestany, así llamado por el pueblo del Rosellón, en el departamento de Pirineos Atlánticos, donde un tímpano trabajado con el mismo estilo es considerado a menudo como su obra maestra. Tanto el dintel como el tímpano de Errondo fueron adquiridos por el Museo en 1965, procedentes de la colección de Paula de Koenigsberg de Buenos Aires. En 1941, cuando Gudiol vio las esculturas en Nueva York, estaban en posesión del marchante James Montllor, que las vendió al año siguiente a Joseph Brummer. La colección Brummer fue dispersada en 1951, cuando fue vendida en subasta en Nueva York por Parke-Bernet Galleries; presumiblemente

fue en ese momento cuando los adquirió de Koenigsberg.

Las escenas del tímpano se desarrollan, de manera poco habitual, de derecha a izquierda y representan las tres Tentaciones de Cristo padecidas durante sus cuarenta días en el desierto y, al final, los ángeles que sirven a Cristo después de su prueba. La primera Tentación muestra al diablo portando una piedra y tentando a Cristo para que la convierta en pan. Las otras dos Tentaciones son de imposible distinción entre ellas, ya que los atributos que usualmente las acompañan faltan aquí. En el dintel cuatro ángeles, dos a cada lado, sostienen un medallón que contiene un agnus Dei enmarcado en un crismón.

La atribución de la escultura al Maestro de Cabestany está basada en el análisis estilístico. Son típicos del trabajo del maestro los ojos grandes ovalados, puntuados en los extremos con talla profunda, y el comienzo de los cabellos situado tan bajo que las figuras virtualmente carecen de frente. Igualmente evidentes resultan los amplios bigotes que se superponen a barbas pobladas pero recortadas. Estos rasgos pueden verse en el tímpano de Cabestany, en el relieve procedente de San Pedro de Roda en Cataluña y, también, en la abadía de Saint-Papoul y en el supuesto sarcófago de San Saturnino en Saint-Hilaire de Languedoc. Igualmente resultan típicas del trabajo del Maestro de Cabestany las cabezas de animales o bestias con hocicos alargados y mechones recogidos hacia atrás. Los ropajes están repletos de plegados, si bien varían de unas figuras a otras. Las diferencias en la representación de los ropajes se ven con mayor claridad en las tres figuras de Cristo del tímpano de Errondo. El Cristo central y el de su izquierda parecen levantar los faldones de su atuendo sujetando su ropaje en amplios



Tímpano y dintel de Errondo, actualmente en Nueva York.

pliegues simétricos de diseño piramidal y caída zigzagante. En la figura central de Cristo se representa una orla vertical en relieve mediante series de curvas horizontales paralelas que caen desde su cintura.

En un artículo de 1984, que catalogaba la escultura española en el Metropolitan Museum of Art y The Cloisters, se demuestra que la unidad de estilo e iconografía concluyen que ambos trabajos deben ser considerados como formando parte de un mismo conjunto. Ambos relieves estaban realizados sobre piedra caliza de la misma formación geológica y probablemente procedente de la misma cantera. Además, un relato de primera mano de D. Antonio Linto, de Unciti, incluía una descripción de cómo fue desenterrado el tímpano del suelo del mismo edificio en cuyas paredes estaba empotrado el dintel; al parecer el tímpano había sido colocado boca abajo y usado como suelo. No es imposible que el color diferente de la piedra sea el resultado de este hecho. La discrepancia de tamaño entre ambas piezas parece menos significativa de lo que alguno podría pensar. El área esculpida del dintel no es mucho mayor que la base del tímpano, de modo

que el efecto refuerza en términos visuales la función del dintel y en términos estructurales su uso como soporte para el tímpano.

De este modo, las pruebas estilísticas e iconográficas sugieren que el tímpano y el dintel de Errondo fueron concebidos originalmente como un conjunto coherente. No existen fechas documentadas para el trabajo del Maestro de Cabestany; sin embargo, la mayor parte de los estudiosos aceptarían una datación en la segunda mitad del siglo XII, datación que parece perfectamente apropiada para las piezas de Errondo. En definitiva, piezas importantes del arte medieval navarro que, por los avatares del destino, se conservan en Nueva York

Fuentes de información:

- *Fernando Hualde pueblos deshabitados de Navarra (blog)*
- www.romanicodigital.com